Universidad Metropolitana

DISCURSO PREMIO EDICIÓN 2425 — OCTUBRE 2026

Apreciado equipo rectoral, distinguidos miembros del jurado, profesores, familiares, amigos y compañeros de la Universidad Metropolitana. Carlos Katán y familia por acompañarnos en cada edición de este Premio y, de manera muy especial, queridos investigadores: los protagonistas de esta celebración.

Un año más, nos reunimos para reconocer el talento, celebrar el esfuerzo y agradecer a quienes han hecho de la búsqueda del saber una vocación, una responsabilidad y, sobre todo, una forma de contribuir al país.

Les confieso que preparar estas palabras ha sido todo un reto: elegir qué compartir con ustedes y encontrar un hilo que enlazara las ideas con sentido, cercanía y, ojalá, algo de gracia en unos pocos minutos.

El resultado es una invitación a recorrer juntos una historia en tres movimientos, con tres verbos cada uno y sostenidos por tres cualidades. Una sola historia: la de ustedes, que hacen de la investigación una forma de esperanza transformadora.

La entrega del Premio Académico a la Investigación es una afirmación de nuestros valores, una celebración de la excelencia académica y una expresión de confianza en el poder del conocimiento.

Investigar es **preguntar, comprender y transformar**. **Preguntar** con curiosidad para no conformarnos con las respuestas conocidas; **comprender** con rigor para distinguir las evidencias de las suposiciones; y **transformar** ese conocimiento en soluciones que mejoren la vida de las personas.

Porque la investigación no termina cuando encontramos una respuesta. Su verdadero valor se revela cuando nos permite formular mejores preguntas, abrir nuevos caminos y generar cambios en nuestro entorno.

Esta convicción adquiere un significado especial cuando hablamos de investigar desde nuestro país. Quienes hacemos vida académica en nuestras universidades sabemos que la investigación exige tiempo, recursos, infraestructura y condiciones que no siempre están a nuestro alcance.

Pero también sabemos algo extraordinario: el talento de nuestros investigadores no se mide por las dificultades que enfrentan, sino por la calidad de sus preguntas, la

seriedad de sus búsquedas y el compromiso con el que ponen sus hallazgos al servicio de los demás.

En ustedes, talentosos venezolanos, reconocemos tres cualidades indispensables: **rigor, resiliencia y esperanza**. **Rigor** para sostener la calidad científica; **resiliencia** para encontrar caminos creativos ante la adversidad; y **esperanza** para seguir creyendo que el conocimiento abre oportunidades y ayuda a construir un país mejor.

Aplaudimos sus resultados y también el camino recorrido para alcanzarlos. Celebramos la disciplina, la paciencia y esa perseverancia silenciosa que hace posible cada logro.

En la Universidad Metropolitana creemos en ese talento y en su capacidad para formar nuevas generaciones y responder con inteligencia a los desafíos de nuestro tiempo.

Creer en la investigación implica asumir responsabilidades. Tenemos el compromiso de contribuir a crear las condiciones para que las ideas encuentren oportunidades y los proyectos puedan crecer.

Nuestro compromiso se resume en: **acompañar, conectar e impulsar**.

- **Acompañar** a nuestros investigadores en sus preguntas, proyectos y desafíos.
- **Conectar** disciplinas, equipos, instituciones y sectores para generar valor público.
- **E impulsar** una investigación rigurosa, colaborativa y visible.

Necesitamos conocimiento que contribuya a comprender mejor nuestros desafíos educativos, sociales, económicos, ambientales, científicos y tecnológicos, formando personas que asuman una responsabilidad real con la verdad y la sociedad.

Para lograrlo, debemos entender la naturaleza misma de nuestro trabajo. Quiero compartir con ustedes una idea de Denzel Washington, quien, al dirigirse a los graduandos de la Universidad de Pensilvania en 2011, les recordó que fallar también es parte del camino. Su invitación fue sencilla: ***caer hacia adelante*.** Una manera de recordarnos que un tropiezo nos deja un aprendizaje y que levantarnos significa continuar con una perspectiva nueva.

Eso es la investigación: una hipótesis que no se confirma, un experimento que sale mal, un artículo rechazado, un libro que demora en su edición o un proyecto que hay que replantear; cada uno nos deja un paso más cerca de la respuesta.

Y citando a Miguel de Cervantes (otra vez): *"Confía en el tiempo, que suele dar dulces salidas a muchas amargas dificultades."* Confiar en el tiempo es trabajar con rigor, con ética y con serenidad, sabiendo que la verdad científica y el trabajo bien hecho siempre prevalecen. Que las dificultades no definan los límites de nuestra imaginación.

El talento alcanza su mayor dimensión cuando encuentra un propósito que lo supera. Llegamos así a nuestra última tríada: **crear, colaborar y trascender**.

- **Crear** aquello que todavía no existe: formular preguntas nuevas, explorar caminos distintos y ampliar las fronteras de lo que sabemos.
- **Colaborar** para que las buenas ideas crezcan más allá de sus autores y se conviertan en proyectos compartidos donde las disciplinas dialoguen.
- **Y trascender**, procurando que nuestros resultados contribuyan a resolver problemas, orientar decisiones, abrir oportunidades y ofrecer respuestas a quienes las necesitan.

Para cerrar: quiero expresar mi agradecimiento a las autoridades universitarias por respaldar la investigación como una dimensión esencial de la vida académica; al jurado por su dedicación, criterio y rigor; a los profesores y equipos académicos y administrativos que hacen posibles estos proyectos; y a todos los que comprenden que el conocimiento crece cuando se comparte.

A las familias y personas cercanas a nuestros investigadores, gracias: su compañía forma parte de cada logro.

A quienes reciben hoy este premio, nuestras más sinceras felicitaciones. Que este reconocimiento sea motivo de alegría y orgullo, pero también una invitación a seguir explorando y construyendo.

Desde la Universidad Metropolitana, sigamos demostrando que el talento puesto al servicio de un propósito puede abrir caminos, conectar voluntades y sembrar futuro.

Gracias por atreverse a preguntar, a equivocarse, a caer hacia adelante y a insistir. Su trabajo nos da razones para confiar en el país que somos y en el que, juntos, podemos construir.

¡Enhorabuena!